AUG
10

Jueves de estreno. "Reflexiones sobre un mundo nuevo" Nos queda la infancia y la palabra

Reflexiones sobre un mundo nuevo. Guion y Dirección: Fernando Lurie. Música: Héctor Magni, letras de canciones de Ricardo Aldemar, Federico Nietzsche, Raúl González Tuñón, Cristina Escofet, Silvina Reinaudi, Agustín Cuzzani y Rubén Pires. Violoncelo: André Mouroux. Guitarra: Roberto Gerlach. Violín: Luis Sokolovsky. Trompeta: Rif Musalli. Bandoneón: Antonio Ibars. Percusión: Héctor Novellino y Miguel Mendonza. Quena: Gonzalo Morales. Flauta: Juan Garbarino. Canto: Ricardo Riccitelli, Hugo Grosso, Cristina Nico, Nora Malatesta, Graciela Pal y Roly Serrano. Coros dirigidos por Gabriel Giangrante, Pablo Clemente y Elsa Muratori. Argentina, 2023. 62 minutos.

El mundo, tal como lo conocemos, aparece en constante cambio al igual que las creencias y los sueños; una historia de magia, recuerdos, tristezas y alegrías. “Reflexiones sobre un mundo nuevo” se abre con una frase contundente de Albert Camus: “El sol que reinó sobre mi infancia me privó de todo resentimiento” mostrando la vida frente a las múltiples tentaciones, incluida la maldad del hombre. Camus traía en sus escritos el sol de su Argelia natal; ese sol protector de los primeros años, ese sol lleno de pobreza y felicidad colocado en la base de su obra, con sus fortalezas y que tanto parece al de otros, como el de Machado cuando escribió “Estos días azules y este sol de la infancia”. Es buen momento de reconocer si el vinculo entre calor, luz y ánimo

no es sino preguntarse por la infancia, una infancia que nunca acaba.

Fernando Lurie, el director, aborda aspectos de la vida en la naturaleza y en las ciudades ayudándose con una reflexión audiovisual sobre los tiempos pos pandemia, con buenas fotografías y excelente música de Héctor Magni. Se sabe que, después del Covid, fuimos arrojados a un gran ruedo de inmensos debates sociales que nos invitó a pensar en las sociedades para salir de la crisis y dar algún futuro a la civilización que se encuentra al borde del colapso.

Hoy sabemos que, en la pos pandemia, la naturaleza desafía a un nuevo humanismo, promotor de la solidaridad planetaria. No hace tanto tiempo, todo se hacia a mano, desde el helado a la escritura. Hoy se busca la integración efectiva con la tecnológica como mediación, pero no como un fin en si mismo antes de empezar a vivir una nueva normalidad.

La experiencia de Lurie invita a retornar a la presencialidad, a la escucha, a la búsqueda de nuevas practicas colaborativas para construir un mundo pos - Covid, con un solido entramado de relaciones interpersonales, familiares y en la naturaleza con todos sus efectos posibles.

Entre tanta puesta de sol, la pregunta que surge es si la religión se ocupara de ofrecer alguna garantía que permita develar las incógnitas sobre el futuro y quien se hará cargo de dar respuestas luego de la incertidumbre practicada durante el confinamiento.

Sabemos que se podrá vencer al virus, pero los hablantes estamos contagiados de "la palabra" capaz de tejer nuevas historias. Tal vez esa sea la propuesta sonora, funcional y visualmente hermosa de esta película, aun con poco contenido.